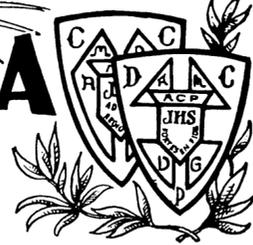


1936

Sale todos los jueves.
Precio de la Suscripción:
Número Suelto . . . B.O.05
Panamá: 1 semestre . . 1.25
Panamá: 1 año 2.50
Extranjero: al año . . . 3.50



La ACCION CATOLICA



Director: Nicolás Victoria J.
Administrador: Juan A. Ja.
Diríjase la correspondencia
las Oficinas de A. C. de P.
namá:
Ap. 245 Tel. 92.

—PUBLICACION SEMANAL—ORGANO AUXILIAR DE LA ACCION CATOLICA DE PANAMA (A. C. P.)—APROBADA Y RECOMENDADA POR LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Año II

PANAMA, 12 DE ENERO DE 1936.

No. 71

FORMACION

ORGANIZACION

APOSTOLADO

Nuestra razón de estar al frente de este Semanario

Desde que se pensó reueltamente en que la "Acción Católica" tuviese en Panamá su órgano de publicidad se nos insinuó la idea de que fuésemos nosotros su Director, cargo que no obstante el honor de que se nos investía, rechazamos de plano, debido a la circunstancia de que en esa época un asunto personal nuestro que teníamos entre manos nos indujo, contra nuestro querer, a hacer algunas publicaciones que nos colocaban, ocasionalmente, en un plano que no era lo suficientemente elevado que requiere el órgano de una meritisima institución que anhela reunir en un haz fecundo y benéfico a los católicos diseminados en los diversos partidos políticos que se mueven y agitan en el país. Como la circunstancia anotada pasó ya, y como por diversos motivos, la "Acción Católica" insiste ahora en exigir de nuevo nuestra colaboración en la dirección de este semanario, no queremos negarla, siendo así que no pudiendo, por nuestra edad, colaborar ya en su favor en otra forma, lo haremos en ésta que nos da honra, al mismo tiempo que nos recuerda que quien como nosotros dedicó las modestas primicias de su no vel pluma en pro de la buena doctrina, también debe

dedicar las prostimerías de ella en pro de la causa altísima a quien Su Santidad Pío XI ha llamado la pupila de sus ojos. De lamentar es que el caballero que nos ha precedido en la dirección de este semanario no pueda, debido a las muchas funciones que ejerce en el alto empleo público que desempeña, continuar la meritoria labor que a pesar de todo, echó sobre sus expertos hombros.

Nuestro criterio al frente de este semanario católico es, que así como la unión de la Iglesia con el Estado viene a ser en los países de unidad católica una necesidad primaria de organización de la sociedad humana, así, por este motivo, se impone también, entre ambos poderes, la concordancia mutua. En esta concordancia debe basarse el equilibrio que debe tener por norma el explícito reconocimiento, por parte del Estado, de los derechos de la Iglesia.

Como periodistas católicos declaramos que nos sentimos con fuerzas suficientes y con bastante libertad e independencia para someter nuestra inteligencia y voluntad a las enseñanzas de la Iglesia.

NICOLAS VICTORIA J.

Estamos en cuaresma

Sí, ha llegado la cuaresma. Cuentan nuestros abuelos que antaño, cuando llegaba la cuaresma se notaba en las calles y en las plazas, y sobre todo en las familias, que se había entrado en un tiempo santo.

Desde que se imponía la ceniza todo cambiaba. Había más seriedad, más austeridad, más tiempo dedicado a las cosas de Dios.

Pero ¡ahora!... Parece que la cuaresma es tiempo muy adecuado para las diversiones!

Se llenan los teatros y los cines; se colman los sitios de recreo... se celebran bailes...

Antes, las familias se reunían por las noches a rezar el rosario y a leer libros espirituales o vidas de santos.

Ahora las veladas se entretienen y pasan leyendo la novela corta o aventuras imaginarias o dramas policíacos.

Antes se ayunaba: los mismos dispensados por razón del

trabajo no dejaban pasar día sin alguna mortificación.

Ahora nada de eso. ¿Será que los hombres de nuestros días no pecan?

¿Es que se habrá suprimido el infierno?

¿Por ventura no nos hemos de convertir en polvo.

Vendrá, amados lectores, la muerte, ¡vaya si vendrá! Y ¿qué pensaremos entonces?

A nadie he oído decir a la hora de la muerte: Lo que va delante, va delante; bien he hecho en bailar y divertirme y comer, bien he hecho en darle gusto al cuerpo.

Sino que por el contrario, a esa hora se bendicen las penitencias y las obras buenas y se lloran amargamente los desvarios y los regalos que se han dado a la carne.

Lector: acuérdate que has de morir. Acuérdate que eres cristiano. Acuérdate que tienes un alma que salvar. Aprovecha esta Cuaresma.

Domingo III de Cuaresma Trabajos constantes del común enemigo

La primera trasgresión fue el resultado de la debilidad de Adán ante la primera zancadilla del demonio. La segunda y siguientes, incontables, horrosas, abominables, han sido casi siempre la obra del sagaz y constante embaucador, el cual tuercer a su gusto la voluntad de gran número de mortales.

Las infracciones a la ley santa que se registren hasta el fin de los siglos serán, casi en su totalidad, la cosecha que recoja el infernal espíritu, ya que éste no se cansa de sembrar cizaña en el campo de las almas.

Los hombres en su inmensa mayoría son cogidos facilísimamente en el garlito, o sin que se tomen el cuidado de experimentar en cabeza ajena, sin esforzarse en descubrir las artimañas del astuto enemigo.

Por amargos que sean los frutos del pecado, es increíble que no escarmiente el hombre; que se deje seducir por los espejismos de los goces carnales y mundanos; que sea un manso cordero que admite las caricias del que no es amable pastor sino fiero y voraz lobo.

El demonio es cual la pérfida Dalila que adormece blandamente a los humanos con el arrullo de vanas promesas, con los halagos de placeres que son blandos al entrar en el corazón, pero sumamente ásperos, todo el tiempo que la penitencia nos los expulsa.

A letargados por una pasión, la infernal Dalila llama a los filisteos de las otras concupiscencias, las cuales envuelven al hombre, como la araña a su víctima, con los hilos de muchos compromisos, hasta inmovilizar los para toda obra buena y llevarlos sin resistencia a la eterna cárcel.

Pocos son los que rompen las ataduras de los vicios con recios sacudimientos en que toma principal parte algún avezado director espiritual, algún excelente amigo; con confesiones sinceramente dolorosas; con una enmienda firme y eficaz.

Como Dalila insistió en simulados cariños hasta vencer a Sansón que fuera indomable luchador y victorioso guerrero lejos de estas vanas complacencias, el eterno corruptor de almas, vuelve a la carga continuamente hasta la muerte de cada uno. Y en esta pelea muchos con los que, a las sollicitaciones pecaminosas del astuto mentiroso, van abriendo, una tras otra, las puertas del alma, hasta entregarse completamente al enemigo.

Queremos señalar en estas líneas las principales trazas de que se vale el enemigo de Dios y de las almas para conquistar, retener los hombres mientras dura el tiempo de la prueba y luego para precipitarlos en la eterna perdición.

Hemos de anticipar que ese enemigo es el más formidable, el que inspira y gobierna a los demás, el que, por el instrumento de individuos infames, traza todos los proyectos que tienen por fin destruir la fe, arruinar las costumbres, acabar con to-

dos los respetos, todas las burguesías, como diría un aprovechado comunista.

Desde luego es habilísimo y sutilísimo.

Diestro en poner cebos a los anzuelos de sus bellaquerías y trapisondas, pareciera que busca la felicidad de quienes tienta, cuando realmente les procura la mayor desdicha.

El mundo cogido en las redes del demonio es infeliz a ojos vistas.

Pero aun esta realidad la cubre con el velo de la despreocupación general en punto al negocio espiritual y eterno, para seguir en su obra horriblemente destructora.

Olvido e indiferencia

Uno de los afanes más empenosos del infierno es impedir que el hombre recuerde los novísimos, porque haciéndole creer que la muerte está ocupada con otros, que anda lejos, le convencerá de que no hay por qué dedicar tanto tiempo al alma: que bien puede darse a toda clase de libertades y que luego podrá hacer penitencia y prepararse un benigno juicio y una favorable eternidad.

Bien sabe el pícaro tentador lo difícil que es libertarse de los lazos de la vida licenciosa, la grave ofensa que encierra el abuso de la misericordia divina y el peligro que corre el alma de que sea sorprendida en el peor estado, ya que Dios, que nos ha prometido el perdón, si nos arrepentimos de veras, no nos ha asegurado el día de mañana y menos muchos años de vida.

Eso aparte de aquella grave reflexión de San Agustín en el libro de la verdadera y falsa penitencia: "Ninguno espere, hacer penitencia cuando ya no puede pecar, porque Dios para hacer penitencia y dejar el pecado, pide libertad y no necesidad". Desde luego la vida aparentemente buena de los que no ofenden a Dios porque están imposibilitados para ello, no es sino una situación forzada, realmente no tiene nada de meritorio. Están presos por la edad avanzada, por las fuerzas agotadas, por el gusto estragado. Por consiguiente, esta bondad negativa es demasiado discutible.

Y todavía horroriza más lo que asegura San Ambrosio en el libro de la penitencia: "Al que en el postrer término de la vida pide confesión, se le concede lo que solicita. Pero no asegure que el tal salpa bien encaminado".

Por eso es que la Iglesia recuerda a cada paso ya una verdad, ya otra: "Ahora tenemos ocasión de trabajar eficazmente en nuestro bien espiritual" (2 Cor. VI, 2).—"Acuérdate, hombre, que eres polvo y que en polvo te convertirás" (Gén. III, 19) repiten en este tiempo los predicadores con las Sagradas Letras en la mano.

"Vuelve le pensamiento a Dios en la juventud, antes que llegue la hora del llanto, antes que te vuelvas inútil" (Eccli.

XII, 1 y sgs.).

Vano recurso

Los carnales y mundanos, cuando se sienten acosados por reflexiones tan serias y contundentes como las que venimos haciendo, se refugian en ejemplos como el del buen ladrón y, sobre todo, insisten en la benenísima misericordia divina, con el designio de formular esta conclusión que les parece lógica, buena para atajarnos la palabra y, sobre todo, excelente para arreglárselas de modo que, sin interrumpir sus placeres pecaminosos, esperen, sin ningún género de duda, que se han de salvar.

Hacen éstos lo que esos individuos amigos de la comida exquisita, abundante y más que todo barata, ya que no gratuita, para no verse obligados a trabajar mucho, a cambio de la buena mesa. Llegan a un hotel, cuyo propietario parece en extremo bondadoso por aquello de mostrar siempre un rostro afable y sonriente. Sería un candidez que imaginan que, por las atenciones que reciben del hoticiero a la llegada y durante el servicio de la comida, no tendrán que pagar nada; porque lo que es que más sonriente y afable aún, les presentará al final la cuenta exacta, en la cual no falta el valor del cocktail, ni beefsteack, ni del postre. Todo está cuidadosamente anotado.

Si los comensales quisieran escaparse sin cancelar lo adeudado, enseguida serán capturados, llevados a la agencia de policía y allí obligados a cubrir los gastos, aparte de multas, reprobaciones y vergüenzas.

Misericordioso y justo

Dios Nuestro Señor es infinitamente misericordioso y, por eso, durante la vida, facilita al hombre todo cuanto necesita en el alma y en el cuerpo. Pero siendo Señor de todas las cosas exige con todo derecho el tributo de la obediencia a sus mandamientos y estando adornado con la infinita perfección de la justicia pedirá severa cuenta de cada pensamiento, palabra y obra (Mat. XII, 36).

Lo de ser misericordioso Dios, no supone que El dejará pasar las grandes y pequeñas infracciones a su ley. Interpretar la bondad de Dios así es arbitrario. No es ni lógico ni justo. Además no hay revelación alguna a que se puedan acoger, para justificar una confianza tan poco cuerda.

Job, alabado por Dios mismo (1, 8-11, 3), manifestaba tanto temor de Dios que decía: "De todas mis obras tenía recelo, sabiendo que Dios no perdona al delincuente" (IX, 28).

El rey David en vista de nueva situación exclama: "Si te pones a examinar Señor nuestras maldades ¿quién podrá resistir? (Salmo 129, 3).

Por eso toda es más prudente que "trabajar en la salvación perseverancia en el temor de Dios" (Mat. X, 22-2 Cos. 7, 1).

C. A. B., Pbro.

Sursum Corda; Segunda preregrinación Panameña a Roma y Jerusalén

Salida de Panamá, en el vapor "Virgilio" el 16 de Agosto de 1936, y regreso a Panamá el 13 de noviembre de 1936. Itinerario "B"

2 de Septiembre Barcelona: llegada.

4 de Septiembre llegada a GENOVA. Desembarque y transporte al Hotel. Almuerzo, cena.

5 de Septiembre Penión completa, por la mañana visita libre de la ciudad: por la tarde visita del cementerio en autocar y con guía.

6 de Septiembre—Desayuno, transporte a la Estación, salida de Génova a las 10 a.m. PISA: llegada a las 12 y 43; almuerzo; visita a la ciudad, con guía. Salida a las 16.27. FLORENCIA: llegada a las 17.48, transporte al Hotel y cena.

7 de Septiembre— Penión completa, visita libre a la ciudad y con guía.

8 de Septiembre—Desayuno, almuerzo, transporte a la Estación, salida a las 13.02 ROMA: llegada a las 18.40, transporte al Hotel, cena.

9, 10, 11, 12 y 13 de Septiembre—Cinco días de penión completa, dos días de visita a la ciudad en autocar y con guía. Por la tarde, excursión al Tívoli.

14 de Septiembre—Desayuno, transporte a la estación, salida de Roma a las 9 y 15. NAPOLES: llegada a las 12.47, transporte al Hotel, almuerzo. Visita a la ciudad en autocar y con guía. Cena.

15 de Septiembre— Penión completa por la mañana excursión en autocar a Pompeya.

16 de Septiembre—Desayuno y almuerzo, transporte al puerto. Salida de NAPOLES a las 16.00

17 y 18 de Septiembre—Navegando.

19 de Septiembre—ALEJANDRIA: llegada a las 15.00. Visita libre a la ciudad.

20 de Septiembre—ALEJANDRIA: salida a las 18.00.

21 de Septiembre—Navegando.

22 de Septiembre—JAFFA: llegada a las 5.00; desembarque y transporte en autocar a Jerusalén. Almuerzo. Visita de la Basílica del Santo Sepulcro. Cena.

23, 24, 25 y 26 de Septiembre— Cuatro días de Penión completa. Visita a la ciudad con guía.

27 de Septiembre— Excursión en autocar y con guía al Monte de los Olivos y a Betlehem. Excursión en autocar al Mar Muerto y al Río Jordán.

28 de Septiembre—Desayuno, salida para el Monte Tabor en autocar. Almuerzo en el Monte Tabor y viaje a Nazaret, Cena.

29 de Septiembre—Desayuno. Visita a pie por Nazaret, partida en autocar para Caifa. Llegada y embarque.

30 de Septiembre—Navegando. 1, 2, y 3 de Octubre.

4 de Octubre— Llegada a Trieste a las 11, transporte al Hotel, almuerzo.

5 de Octubre—Llegada a Venecia. Cena.

6 de Octubre—Penión completa. Por la mañana, visita a la ciudad. Por la tarde, Paseo en Góndola.

7 de Octubre— Desayuno, transporte a la estación, salida de Venecia a las 9.15. Llegada a Padua a las 9.48, transporte al hotel, almuerzo. Salida de Padua. Llegada a MILAN. Cena.

8 de Octubre—Desayuno, visita de la ciudad en autocar, almuerzo, paseo libre, cena.

9 de Octubre — Desayuno, transporte a la Estación, salida de MILAN a las 7.40. Llegada a TURIN a las 10.40; transporte al Hotel. Almuerzo, visita libre, cena.

10 de Octubre — Penión completa, visita de la ciudad en autocar y guía, cena.

11 de Octubre—Desayuno, transporte a la Estación. Salida de TURIN a las 10.30, almuerzo y cena en fiambre en el tren. Llegada a PARIS, 22.25. Transporte al Hotel.

12, 13 y 14 de Octubre— Tres días de penión completa. Un día de visita a la ciudad en autocar y con guía. Medio día de excursión en autocar a VER SALLÉS.

15 de Octubre—Desayuno, transporte a la estación a las 7.10, salida de París. Llegada a Lisieux a las 10.21. Visita a pie de la ciudad, almuerzo, salida de Lisieux a las 17.12. Llegada a París a las 20.16, transporte al Hotel. Cena.

16 de Octubre—Desayuno, almuerzo y cena, transporte a la Estación a las 22.27.

17 de Octubre— Desayuno en el tren. Llegada a Lourdes a las 13.21, transporte al Hotel, almuerzo, visita de la Basílica. Cena.

18 de Octubre — Penión completa, visita a la ciudad.

19 de Octubre— Desayuno, transporte a la Estación, salida de Lourdes a las 7.24. Llegada a Canfranc a las 10.35, salida a las 11.30. Almuerzo-fiambre en tren. Llegada a ZARAGOZA a las 14.55, transporte al Hotel. Cena.

20 de Octubre—Desayuno, visita libre de la ciudad, almuerzo. Transporte a la Estación. Salida de Zaragoza a las 15.30. Cena-fiambre en el tren. Llegada a BARCELONA a las 22.45, transporte al Hotel.

21, 22, 23, 24, 25 y 26 de Octubre—Cinco días de penión completa. Un día de visita a la ciudad en autocar y con guía.

29 de Octubre— Desayuno, almuerzo. Transporte al puerto. Embarque al vapor "Orazio". El que se anime, avise al suscritor.

Para toda clase de informes se pueden dirigir al Pbro. Pedro Mega, Cura de Soná, Ve-raguas, República de Panamá. Soná, Marzo de 1936.

- Caballeros Catolicos -

Por la educación cristiana de la juventud

Armonía de los derechos de la Iglesia con los de la familia y del Estado..

El Papa después de exponer la doctrina de los derechos de la Iglesia a la educación, sale al paso y desbarata la dificultad que algunos pudieran alegar en contra de ella, y hace ver que no hay tal sino espíritu de oposición de sus adversarios, que rehusan reconocerlos en la práctica y optan por desconocerla y negarla.

Pues, dice a continuación: "Tanto más cuanto que con tal supereminencia de la Iglesia no sólo no están en oposición, sino antes bien en perfecta armonía los derechos, ya de la familia, ya del Estado, y aun los derechos de los individuos respecto a la justa libertad de la ciencia, de los métodos científicos y de toda cultura profana en general. Puesto que para apuntar ya desde luego la razón fundamental de tal armonía, el orden sobrenatural, al cual pertenecen los otros derechos de la Iglesia, no solamente no destruye ni merma el orden natural, al cual pertenecen los otros derechos mencionados, sino que lo eleva y perfecciona, y ambos ordenes se prestan mutua ayuda y como complemento respectivamente proporcionado a la naturaleza y dignidad de cada uno, precisamente porque uno y otro proceden de Dios, el cual no se puede contradecir: "Perfectas son las obras de Dios, y rectos sus caminos. "Deut, XXXII, 4.) Lo mismo se verá más claramente considerando por separado y más de cerca la misión educativa de la familia y del Estado".

De esta manera se expresa el Papa, sosteniendo la armonía

perfecta que hay entre los derechos de la Iglesia, los de la familia y del Estado en la misión educativa del hombre, y que un escritor ha comparado a tres como círculos concéntricos por donde gira cada una de esas tres sociedades, sin peligro de chocarse ni entorpecer se en su curso armónico, como giran los astros por sus respectivas órbitas sin chocarse ni romper su acompasado movimiento dentro del orden que el Creador les señaló desde su origen.

La diferencia está en que los astros se mueven por necesidad, y el hombre, dotado de libertad, puede en mal hora apartarse y violar las leyes morales que Dios le ha impuesto señalándole el camino que debe seguir para conseguir su destino, y de ahí nacen los choques y conflictos entre esas entidades, y que solamente se evitarían respetándose cada una sus respectivos derechos.

Aquí tiene perfecta aplicación la doctrina de León XIII tratando de la armonía que debe reinar entre el Estado y la Iglesia: "Mas como el sujeto sobre que recaen ambas potestades soberanas es uno mismo, y como por otra parte, suele acontecer que una misma cosa parezca, si bien bajo diferente aspecto, a una y otra jurisdicción, claro está que Dios providentísimo no estableció aquellos soberanos poderes sin constituir juntamente el orden y el proceso que han de guardar en su acción respectiva: "Las potestades que son, están por Dios ordenadas. (San Pablo ad Rom. XIII). Si así no fuese, nacerían con frecuencia motivos de litigios insolubles y de lamentables reyertas, y no una sola vez se pararía el ánimo in-

deciso sin saber qué partido tomar, a la manera del caminante ante una encrucijada, al verse solicitado por contrarios mandatos de dos autoridades, a ninguna le las cuales puede, sin pecado, dejar de obedecer. Todo lo cual repugna en sumo grado pensar lo de la pródiga biduría y bondad de Dios, que el mundo físico, con ser éste de un orden tan inferior, atemperó, sin embargo, las fuerzas naturales y ajustó las causas orgánicas a sus mutuos afectos con arreglada moderación y maravillosa armonía, que ni las unas impidan a las otras, ni dejen todas de concurrir a la hermoza cabal y perfección excelente del universo. (IMMORTALE DEI. existe).

De suerte, pues, que no hay tal dificultad en el ejercicio educativo perteneciente a las tres entidades dichas. El secreto o explicación se halla en otra parte, en que no se quiere que la Iglesia intervenga para nada en la educación del hombre; porque saben perfectamente sus adversarios, como son todas las sectas anticristianas que niegan el orden sobrenatural y rehusan reconocer a la Iglesia sus legítimos derechos, que reconocerse y admitir su ingerencia y acción en la enseñanza y educación de la juventud, pronto se restauraría cristianamente la familia y la sociedad, como sucedió cuando "la filosofía del Evangelio gobernaba los Estados. Entonces aquella energía propia de la sabiduría cristiana, aquella su divina virtud, había compenetrado las leyes, las instituciones, las costumbres de los pueblos, infiltrándose en todas las clases y relaciones de la sociedad; la religión fundada por Jesucristo se veía colocada firmemente sobre el grado de honor y de altura que le corresponde; florecía en todas partes secundada por el agrado y adhesión de los príncipes y por la tutelar y legítima deferencia de los magistrados; y el sacerdocio y el imperio, concordados entre sí, de partían con toda felicidad en amigable consorcio de voluntades e intereses. Organizada de este modo la sociedad civil, produjo bienes y muy superiores a toda esperanza. Todavía sub-

siste la memoria de ellos, y que dará consignada en un sinnúmero de monumentos históricos, ilustres e indelebles, que ninguna corruptura habilidad podrá nunca desvirtuar ni oscurecer. (Ib.)

Empero esto es cabalmente lo que no se quiere por los enemigos de la Iglesia católica, que con tal de humillar y destruir y arrancar de la sociedad la civilización cristiana y cuanto lleve su sello, poco les importa preparar, como lo están haciendo, la catástrofe más espantosa y la disolución completa de todas las instituciones y fundamentos en que descansa la actual. Siendo lo más lamentable que, a pesar de la continua amenaza del comunismo cada día más prepotente y amenazador, no abran los ojos y se pongan en guardia y llamen en su ayuda a la Iglesia, los que debieran conocer el peligro y la tempestad que se ciernen sobre el orden social, siendo impotente la fuerza brutal de las ametralladoras para conjurarlos.

Por tanto, es un deber de conciencia que los católicos se unan en apretada falange y emprendan una cruzada en favor de esa restauración cristiana principalmente en el campo de la educación y la enseñanza, que por su apatía y cobarde apostasía y deserción ha sido desalojada la Iglesia y disponen a su antojo los enemigos del orden cristiano. Es preciso trabajar con empeño por reconquistar el terreno perdido, oponiendo a la propaganda enemiga contra los derechos legítimos de la Iglesia a la misión educadora, la justicia y necesidad de su influencia benéfica en ese ramo por medio de la prensa, el periódico, el libro, la conferencia, el discurso, la conversación, el sufragio, la reclamación, la radio, la asamblea, el plebiscito y cuantos medios legales estén a su alcance; ni no se quiere que en fecha no lejána triunfen en toda línea los enemigos del orden e imperen el caos, la anarquía y el desorden.

El Santo Padre no cesa de recomendar desde su trono apostólico, como otro Lábaro de salvación, la "Acción Católica", invitando a todos a que se inscriban en ella. A dar, pues, su nombre e inscribirse y a militar bajo tan gloriosa bandera; que si todos los católicos del mundo se unen y trabajan según sus normas y con la debi-

Por la devoción al Sdro. Corazón de Jesús

SANTIAGO, Marzo de 1936 —Aunque la mayoría de los católicos de seguro deben conocer las gracias y favores espirituales y temporales que se reciben consagrándose a la devoción del SAGRADO CORAZÓN DE JESUS, no consideramos por demás que consignemos a continuación, para los que todavía las desconocen, varias de las promesas que ha formulado el mismo Jesucristo a sus devotos.

1º—A las almas consagradas a mi Corazón les daré las gracias necesarias para su estado. 2º—Daré paz a su familia. 3º—Les consolaré en todas sus aflicciones. 4º—Seré su amparo y refugio seguro durante la vida, y principalmente a la hora de la muerte. 5º—Derramaré bendiciones abundantes sobre sus empresas. 6º—Los pecadores hallarán en mi Corazón la fuente y el océano infinito de misericordia. 7º—Las almas tibias se harán fervorosas. 8º—Las almas fervorosas se elevarán rápidamente a gran perfección. 9º—Bendeciré las casas en que la imagen de mi Sagrado Corazón esté expuesta y sea honrada. 10º—Daré a los sacerdotes la gracia de mover los corazones más empedernidos. 11º—Las personas que propaguen esta devoción, tendrán escrito su nombre en mi corazón, y jamás será borrado de él. 12º—A todos los que comulguen nueve primeros viernes de mes continuos, el amor omnipotente de mi Corazón les concederá la gracia de la perseverancia final".

Como podemos observar, para ganar las gracias y favores prometidos y sintetizados en los puntos transcritos, no se reclaman propiamente esfuerzos y sacrificios de nuestra parte, ya que a base de la práctica de esas sencillas obras piadosas podemos gozar de los referidos beneficios. Sin embargo, hemos podido constatar la poca devoción de nuestro pueblo para con el Sagrado Corazón de Jesús y ello se demuestra con el reducido número de fieles que se acercan a la Sagrada Mesa, en cada primer viernes de mes, a recibir el Sacramento de la Eucaristía para hacernos dignos de que seamos protegidos por la Divina Providencia con las gracias prometidas. (Pasa a la Pág. 3)

da disciplina, el triunfo es seguro, y la restauración cristiana será pronto un hecho glorioso y una victoria más en las páginas impercedoras del Catolicismo

P. M. G.

Fiestas religiosas en la Atalaya

Son demasiado emocionantes las impresiones que acabamos de recibir son motivo de la festividad anual de nuestro padre Jesús Nazareno para que podamos reflejarlas con exactitud dentro del marco del lenguaje y de la galanura de estilo más correctos y fáciles; uno de estos momentos y de estas actuaciones, son los sucesos de que fuimos testigos el día 1º del presente mes de Marzo. No sé como ni por qué se me ocurrió desde el principio, publicar algo de las diversas etapas de nuestro itinerario en la Visita Pastoral y la Atalaya no podía ser una excepción de la regla; he aquí toda la razón de estas líneas. Yo en las páginas de esta crónica deseaba en una u otra forma ver alguna vez las escenas de honda piedad religiosa que se desarrollan periódicamente en la Atalaya con motivo de los cultos religiosos de N. P. Jesús Nazareno.

Dos notas a cual más piadosas se desarrollan anualmente en la Atalaya: la piedad exenta de cuanto pueda tener resabio mundano y la concurrencia. En la Atalaya no se permite por la Autoridad del lugar, entretenimiento ni baile alguno mundano; todo lo que no sea honrar a Jesús Nazareno está absolutamente prohibido.

Con una profunda y honda fe que solo puede prestar la religión arraigada, aquella masa enorme de gente permanece durante todo un día y medio apretujada en torno de la imagen veneranda de Jesús, que cubierto de rica túnica de terciopelo morado, recamada de bordados de oro y piedras preciosas, con los cabellos lacios y extendidos por el sudor de aquella noche de indecibles torturas y sufrimientos con su sagrada persona, el rostro lívido y macilento, maniatadas las manos poderosas, se inclina hacia adelante con la actitud humilde que prestan los agobios, los desprecios incapables de los seres queridos e ingratos.

Aquella inclinación, no obstante, de la milagrosa imagen, en un sentido y con un simbolismo que pudiéramos llamar traslaticio, diríamos que se inclina para atender más amorosamente las plegarias de todos los seres venidos de la República de Panamá, que se dirigen, ora afligidos ora agradecidos, quienes vienen a entregar sus ofrendas y cumplir sus promesas.

En la Atalaya no se conoce el respeto humano que tantas voces calla y tantos buenos propósitos desvirtúa, porque en la Atalaya se ora, se pide y se agradece en alta voz como tuvimos la dicha de presenciar.

La amplia y bonita iglesia que todos los años presenta un-

na notable innovación, gracias a las numerosas limosnas de los fieles y a la limpia administración de su párroco el P. Cánovas, promete ser un santuario no solamente artístico en su sentido material sino de concurrencia internacional. Desde las primeras horas de la tarde del sábado y durante todo el domingo, está pletórico de fieles que en torno de la imagen bendita y sacrosanta del Redentor, depositan todo lo imaginable: maíces, panecillos, cabelleras trenzadas de hombres y niños que durante dos, tres o más años han dejado crecer para ir a cortarlas en ese día memorable en tributo de gratitud o para implorar favores, etc.

Conmovidamente ante aquel sublime espectáculo, me evo durante la noche del sábado hasta el cuerpo último de la esbelta torre que domina la vasta esplanada, y toda ella está materialmente cuajada de lucecillas diseminadas por todo el suelo, con tiendecillas de comestibles, ventorrillos improvisados o familias que entornan de una de esas lámparas de mina, toman un frugal refrigerio antes de descansar.

Mientras todo esto se divisa a lo largo de la dilatada pradera, dentro de la artística plaza y una vez acabado el rosario la fervorosa plática del Reverendo Prelado congratulándose con los hijos que de todas partes han venido y cuando el descanso se impone por lo avanzado de la noche, hay una nota que pone un sello de belleza y gracia en la pulcra iglesia de la Atalaya. Los campesinos de blanca vestimenta, las mujercitas y niñas venidos de muy lejos que no logran ni tienen quien los reciba (porque es materialmente imposible en ese día refugiarse a tantos miles de personas como vienen a la Atalaya) se echan a descansar donde pueden: en los ángulos todos de la torre, en las gradas del coro, en los vanos de los ventanales, sobre el fresco baldosín; y aquella multitud de hombres, mujeres y niños de abigarrados colores, apiñados para reposar más en número, ofrecen a Jesús Nazareno, a aquel que dijo a los suyos "requiescite puillum", el espectáculo más bello que se puede imaginar, precisamente porque venían a buscarle a El de muy lejos.

Al compás de la concurrencia es el número de confesiones y comuniones; a mí me reemplazaba a las 11 de la noche el P. Tello; supongo que a los demás P.P. allí congregados les sucedería otro tanto. A la 1 de la madrugada, se celebró la primera misa y otras más desde las 5 de la mañana en adelante hasta la Misa solemne de medio pontifical.

En mi afán de poder apreciar en todos sus detalles aquel gran espectáculo de fe sencilla y sublime a la vez, y aquella masa enorme de personas, (según nos comunica el P. Cánovas la concurrencia y las limosnas han sido mayores que nunca), me elevé, ya de día otra vez, a lo más alto de la torre y a merced de la diaphanidad de un sol que baña con su claridad todo el valle, se divisan con una admirable perfección todos los diversos senderos y caminitos (Pasa a la 4a. Pág.)

El Gas el Combustible Ideal
A todas las personas que tengan interés en vivir mejor
El Gas es Barato
SIEMPRE a SUS ORDENES
Cia. Panameña de Fuerza y Luz
Panamá Colón

COMPRE SIEMPRE EN EL
Bazar Francés
ES UNA INSTITUCION NACIONAL QUE LE HA SERVIDO AL PUBLICO CON ESMERO Y HONRADEZ POR UN SIGLO

Acabamos de Recibir Nuevo Surtido LIBROS ALTAMENTE MORALES que no deben faltar EN NINGUN HOGAR CATOLICO Estudios Sexuales por celebridades del Mundo Científico, Médicos especialistas y Doctores de la Iglesia.
TITULOS RECIBIDOS:
Pensamientos Cristianos sobre la Vida Sexual, por Gatteres, S.J. Rústica B 0.70
Tela 1.35
Grave Caso de Conciencia en el Matrimonio. Su solución por método Ogino, por los Dres. J. Mañá, ex-profesor de Teología y E. Terrades, Médico ginecólogo. Rústica 0.90
Tela 1.35
Hacia el Matrimonio. Para el tiempo del noviazgo, por R. Plus S.J. Rústica 0.70
Tela 1.35
NOVISIMA E IMPORTANTE OBRA SOCIAL "Problemas Sociales Candentes".—Serie de artículos sociales compuestos por los escritores católicos más competentes e ilustres en materia social. Rústica 1.35
LIBRERIA BENEDETTI

COWES y Cía.
SE SIENTEN ORGULLOSOS DE HABER CONTRIBUIDO A REALIZAR LA OBRA CRISTIANA EN PANAMA, CON LA CONSTRUCCION DEL MAGNIFICO Y ESPLENDOROSO ALTAR EN EL SANTUARIO DE CRISTO REY.
DECORACIONES Y BAJOS RELIEVES, CREACIONES NACIONALES.
DECIR "COWES" ES DECIR "CALIDAD".

- DAMAS CATOLICAS -

Renovación Social

En esta tarea el hombre está llamado a indicar los sistemas y métodos de gobierno y administración que su criterio juzgue más equitativos, más adecuados, más consonos con las circunstancias, más eficaces en esta época de reivindicaciones y libertades.

A la mujer incumbe otra obligación tal vez más delicada. Ella tiene a su cargo las almas: ella es la que, como madre y como esposa, en su carácter de eterna educadora, está destinada, por la Divina providencia, a plasmar el alma de los pequeños para la tarea futura, y a guiar con sus consejos, con su influencia, con su apoyo, al hombre, su compañero en la labor actual.

Es una misión altísima y sobre todo eminentemente sagrada. La mujer debe darse cuenta de su dignidad moral, de su responsabilidad en este momento crítico de la historia de nuestro pueblo, para no fallar en la orientación que deba dar a los espíritus. Ante la interrogación que angustiosa del porvenir ella debe recogerse en sí misma, meditar profundamente para discernir bien sus atribuciones, sus deberes, lo que la Patria tiene el derecho de reclamar de ella, para no precipitar en un momento alucinado por fatales engañosos espejismos.

Hay un índice salvador, especie de brújula que nos ha de indicar el camino recto en todas las circunstancias y condiciones de la vida. Recordad a Constantino, cuando disponía sus huestes para la batalla decisiva, elevando los ojos al Cielo y percibiendo la magnífica y esplendente promesa: "In Hoc signo vinces." Esa señal viene de Dios, es Dios mismo que se ofrece al hombre para servirle de índice.

El primer artículo del programa femenino debe ser, no puede ser otro que Dios. Sin Dios no se hace nada grande, nada duradero, nada digno de nuestra alma inmortal. Porque el que no ve en sí mismo, ni en sus semejantes sino al ser material, al animal, éste no será capaz de alzar los ojos del suelo. No considerará más que la materia y en esa materia quedará encenagado. Pero el que se fijare en el espíritu que anima nuestro pobre barro; el que concediere toda su atención a esa alma que es preciso ilustrar, fortificar, alimentar, hacer digna de sus altos destinos, éste señalará un rumbo luminoso que conduzca al deseado fin del perfeccionamiento individual para lograr por este medio el verdadero progreso de la sociedad.

Sin Dios no hay sociedad ordenada ni estable: la Historia lo ha repetido mil veces y nuestros propios ojos lo están contemplando en el mundo moderno. Preguntad cuál es, cuál ha sido la suerte de la desgraciada Rusia desde que sus gobernantes arrojaron a Dios de sus consejos. Demasiado lo sabéis. Y en el pasado, el mayor de todos los cataclismos sociales que hayan sacudido la tierra, aquella revolución que se jactaba de regenerar al mundo, reconquistando los derechos del hombre, ¿no consumió todos los horrores, no se manchó con todos los crímenes después de haber destronado a Dios de sus altares, para sustituirlo con un culto ignominioso? Ya lo veis: todos los progresos, toda la cultura, toda la apetecible civilización se convierte en podredumbre y perdición cuando le falta el espíritu vital, el soplo de lo alto, Dios!!!

Sin Dios no hay religión, y

sin religión no hay moralidad, no hay virtud: todo sistema filosófico que pretenda prescindir de Dios es un sofisma. Desgraciados los hombres y los pueblos cuando se olvidan de Dios y reniegan de El!

Asegurad, pues, la base, poned a Dios allí, ponedlo en todo programa, ponedlo sobre vuestras cabezas y en vuestro corazón, en vuestras casas, en vuestras escuelas, en vuestros asilos y hospitales, e iréis tranquilas y serenas, concientes y patriotas, seguras del éxito.

Y la Patria, forjadla con vuestra propia carne y con vuestra propia sangre, es decir, con vuestro hogar. Lo que sea vuestro hogar en pequeño, eso será la Patria en grande: una sociedad bien constituida, donde todos los miembros se amen, se estimen y se respeten; donde reine el orden, la limpieza, la disciplina, la paz, la pureza de costumbres, la equidad; donde se cumplan los deberes antes de pensar en reclamar los derechos; donde cada cual trabaje en la propia obra y ayude en la obra común; donde los niños sean inocentes, las mujeres virtuosas, los hombres dignos; donde, en fin, se actúe, en pro del adelanto y bienestar materiales, pero sin objetivo más noble: el verdadero fin de nuestra vida!

Dios, Patria y Hogar: es la más bella divisa femenina. Dios es el fundamento, y el Hogar el material, sobre el cual y con el cual únicamente se puede construir el edificio de la Patria nueva!

Estas consideraciones me las ha sugerido la perspectiva que se abre a nuestra vista en los momentos actuales, en los que precisa, antes de emprender la marcha hacia el porvenir, ante de recorrer la senda, saber orientarse

Lucila L. de Pérez Díaz.

Una Noche en el Hospital

De la Revista "The Antonian"

Traducido envío de VIRGINIA G. DE FERNANDEZ

Pasé una vez la noche en el hospital, no como paciente o huésped o crítico, sino como Capellán, una unidad en el gran mecanismo que la Ciencia trabaja dentro del marco del Cristianismo, ha establecido para el alivio de las miserias humanas.

Por supuesto, todo el que padece de cuarenta años ha visto la vida y la muerte, hambre y locura en sus diversas formas, porque una persona que tenga ahora cuarenta años ha vivido durante los terribles horrores de la guerra mundial. En aquellos días tambalearon y se rompieron las barreras que la razón y templanza habían levantado, y por las brechas rompieron los instintos animales desencadenados, amenazando arrasar con la misma civilización. El cuerpo se agobiaba bajo el esfuerzo y la fatiga, el alma caía en el abismo de negra desesperación. Después la insaciable y devoradora Muerte que los hombres llamaron "influenza" arrasó con cerca de siete millones de sus hermanos:

Por último el terrible flagelo del hambre ha azotado a millones de hombres en casi todas las capas de la sociedad, pues la llamada depresión o crisis sumió en la miseria a muchos ricos al mismo tiempo que quitaba el trabajo a tantos pobres.

Mi primer caso fué a la hora de estar en el Hospital, un hombre apenas de treinta años yacía pesadamente sobre las almohadas; era un boxeador que se moría del corazón.

La muerte, con un reloj parado en la mano, estaba al lado de la cama contando burlonamente a su víctima: uno... dos... tres... casi me parecía oír las palabras; y el hombre también parecía oír y darse cuenta de que estaba muriendo... cuatro... cinco... seis... una desmayada sonrisa se dibujó en sus facciones mientras ungió sus ojos y la boca, como si yo le preparara para otra lucha... siete... ocho... nueve... hizo un esfuerzo para incorporarse; fué como si quisiera levantarse y atacar a su adversario; pero ningún hombre ha vencido todavía a la

muerte... diez..., su cabeza se hundió en la almohada; la muerte había vencido otra vez; casi podía verla irguiéndose y volviéndose a los espectadores para recoger los aplausos.

Poco antes de media noche auxilié a una mujer de avanzada edad que parecía aniquilada mas que por enfermedad alguna, por la soledad. Sus dos hijos habían muerto en la guerra; su esposo poco después, cuando la crisis los sumergió en la miseria. Habían venido de Suiza hacía cuarenticinco años; su vida se había abierto al pie de las alpinas montañas, y se cerraba en el laberinto ruidoso de un barrio bajo de grande ciudad.

Después de media noche trajeron a un joven destrozado por un automóvil. Era un muchacho moreno, bien formado, robustecido por el sol y el aire libre; mientras el doctor y las enfermeras preparaban lo necesario para amputarle las piernas, tuve la dicha de oír su confesión y darle la extremaunción. Nada más podíamos hacer por él los hombres; pero el Padre Celestial sí podía decirle: "Levántate y anda", y misericordiosamente lo llamó hacia Sí.

Pocos minutos después de las tres la Madre Superiora del Hospital tocó tímidamente a mi puerta. ¿Podría yo ir al cuarto 305? El P. Logan no podía vivir más de una hora. A pesar de encontrarse medio adormecido, él parecía estar esperándome, pues apenas entré indicé por señas que quería sentarse; se le dió gusto. Vi sus manos moverse extrañamente unos momentos en la cubierta de la cama, hasta que comprendí con admiración y angustia lo que trataba de hacer; estaba ejecutando todos los movimientos como para empezar la Misa. Sus temblorosas manos quitaron un imaginario velo de un imaginario caliz y se volvió hacia la derecha hacia un imaginario Misal. Yo le ayudé con el vino y el agua. Pasó el Prefacio y el Sanctus. Su mano izquierda volvió invisibles páginas, y finalmente se volvió ha-

cia adelante para la Consagración. Consagró una Hostia invisible, y levantó un invisible Cáliz; cuando bajó aquel Cáliz que sólo los ángeles vieron, sus manos vacilaron y cesaron sus movimientos; se dejó caer hacia atrás con la paz del cielo mismo retratada en su semblante. Cristo había reconocido Su siero en el "partir el pan" y había venido a llevarse a Su Morada.

Yo había asistido a la Misa Papal; he celebrado la santa Misa en la cumbre del Calvario de este lugar. Somos de tuos salud y dadnos vuestra

ciones de mi Primera Misa; pero nunca había sentido la grandeza del Santo Sacrificio, el Poder del Sacerdocio, la Presencia del Señor, como en aquel momento.

Cuando iba a salir del Hospital después del desayuno, una enfermera vino a decirme: Padre, las gemelas que nacieron anoche... yo debería parecerle como quien tiene el pensamiento en otra parte, pues insistió: Recuerda, Padre, las gemelas que bautizó anoche? Yo incliné la cabeza. Pues el Doctor asegura que van a vivir.

Ecos de la Visita Pastoral

Ilmo. Sr. Arzobispo.

El gran entusiasmo que experimento en estos solemnes instantes, y mi regocijo por vernos honrados con vuestra presencia, suplirán mi insuficiencia y mi incapacidad para dirigiros el saludo a nombre de los feligreses de esta Parroquia, en este memorable día.

Nuestra pequeñez es cierto que está a la vista, pero la formación de esta pequeña Parroquia de la Colorada, que habéis elevado y erigido recientemente,

es por sí sólo un acontecimiento de impercedora memoria que redundará en grandes beneficios espirituales, especialmente para todos los moradores; y contribuye en gran manera al adelanto de este lugar. Somos de tuos salud y dadnos nuestra paternal bendición.

Iluminada de Riera.

Ilustrísimo Sr. Arzobispo.

Señores: Tócame el honor de ser esta vez la portadora del cordial saludo de bienvenida que tribu-

EL DINERO LO HACE DESCONOCER

—Nada más, ni nada menos. —Entre tí y Dios se ha interceptado el dinero. Es una lámina de metal la que te impide ver a Dios. Para tí, y para los utilitaristas como tú, vale la anécdota de Wiseman. —Oigámosla.

—El Cardenal discutía con un utilitarista inglés, sobre la existencia de Dios.—No lo veo, contestaba el utilitarista.

Se esforzaba el sabio Cardenal y el contrincante respon-

ta el pueblo de Atalaya, a tan dignísimo Prelado.

La visita que periódicamente hacéis a todas las feligresías de esta arquidiócesis tienden a afianzar cada vez más la fe en los creyentes. Vuestra clara inteligencia, vuestro verbo claro y persuasivo y sobre todo vuestro gran don de gentes, tan necesario en el verdadero misionero de Cristo en la tierra, hacen que vuelva al redil más de una oveja extraviada del rebaño de Cristo.

Venis, esta vez, en visita pastoral en la víspera de la tradicional romería del "Primer Domingo de Cuaresma" cuando se dan cita aquí gran número de creyentes de todo el país que vienen unos con su óbolo pecuniario, otros simplemente por algún favor recibido de Nuestro Jesús Nazareno" y otros, en fin, a implorar una merced en alivio de las propias penas o la de un pariente o amigo.

Ora en gran parte a la influencia poderosa de esta Romería, ora a la fe y entusiasmo de los moradores de Atalaya, ora a la labor de nuestra "Reliquia el Padre Cánovas y ora por el aprecio y buena voluntad que siempre ha tenido su Señoría Ilustrísima para con esta Parroquia, podemos presentar este templo que es orgullo de Atalaya y de la Iglesia Panameña.

Que vuestra visita sea fecunda en la fe en Cristo.— Que vuestra estancia sea feliz.

Sara Ceballos.

día siempre:—No lo veo, no lo veo.

Entonces el Cardenal tomó una cuartilla y escribió una palabra, y sobre ella puso una libra esterlina. Abrió los ojos el utilitarista y preguntó el Cardenal:—¿Qué estás viendo ahí? —Una libra esterlina.

—Nada más?—Nada más. Quitó entonces el Cardenal la moneda y dijo:—¿Qué—¿Qué estás viendo ahora?—Veo a Dios.—¿Qué os impedía ver a Dios? El inglés calló.

Como tu callas ahora... Sin la lámina de metal ¡cuántos más verían a Dios! A.H.

Fuentes del escándalo

De esas fuentes nace el pecado de escándalo, fuentes ocultas, calculadoras, y que cuentan para llegar a sus fines, con el conocimiento de la psicología de las pasiones, y con las inclinaciones vehementísimas de la sensualidad humana.

Estas son las fuentes del desnudo, ocultas y para muchos no conocidas.

Pero ellas tienen una exhibición patente y descubierta en el comportamiento de tantísima gente, que no pretende, dice ella, inducir con el desnudo a pecar a los demás, pero tampoco se cuida de precaver los peligros morales que ese su desnudo puede causar en los próximos.

Sobre esa gente, como nadie, ni hombre ni menos cristiano puede ignorar, que el desnudo es para los demás que lo vean, estímulo de cargas afectivas y de desencadenamiento de tendencias, que por su ímpetu y por su lubricidad, son grave tropiezo para guardar la ley de Dios en materia de la Castidad, y a pesar de ello, exhiben su nudismo sin atender a sus consecuencias.

Y lo exhiben, no como el enfermo que con justa causa se pone ante el reconocimiento del médico, sino porque la moda de hoy, el no desentonar de la corriente, la comodidad y el placer y el goce más refinado, le incitan a seguir esa corriente.

(Continuación)

nudista, y a no refrenarse en el mayor gozar.

Prefieren ellos y ellas su goce y su diversión, su no parecer desentonar con la moda en boga en las playas, al mal espiritual del prójimo y propio que del nudismo se deriva.

Cómo resuenan, ante esta conducta, las tremendas amenazas y frases conminatorias de JESUCRISTO.

A ese tal — al que a trueque de seguir la corriente de la moda y de no regatearse el placer, exhibe su nudismo en las Playas "expediti ei." le fuera mucho más conveniente que el tener esa conducta, que con una piedra de molino colgada al cuello, le arrojase al fondo del mar...

Bazar Español

GARGALLO HNOS. Y CIA. . .
ULTIMAS CREACIONES PARA CABALLEROS, SEÑORAS Y
Ave. Central 63 — 65

Farmacia SANTA ANA
SOSA Y CIA

Tel. 256
Calle D. y 14 Oeste.
Servicio esmerado en preparación de recetas.



CAFES VIENEN
Y CAFES VAN
PERO NINGUNO
COMO EL
CAFE DURAN

J. Guillén.

RAPIDEZ EXPERIENCIA

Farmacia Prieto
ESPECIALISTAS EN EL DESPACHO DE FORMULAS

Tel. 940—Ave. Central y Calle 17 Este
GARANTIZAMOS TODA RECETA SALIDA DE NUESTRAS MANOS

Ecós Mundiales y Sociales

Noticias Locales y Sociales De Jueves a Jueves

El miércoles salió para el Interior de la República el Reverendo Padre Vitorino López Boeco Conciliario General de la "Acción Católica" a fundar ésta en distintos lugares. Quiere el Cielo que su noble misión sea acogida con entusiasmo por los católicos de los pueblos que visite, lo que constituirá un gran progreso moral y social para todos sus habitantes. Su ausencia de la Capital será de cuatro semanas. Se recomienda a los distintos Centros se reúnan como de costumbre en los días señalados.

El sábado a las siete de la mañana en el Santuario de Cristo Rey, se juraron amor eterno la señorita Alicia Guardia y el joven Aristides Fernández. Fueron padrinos de la boda doña Diana de Guardia, don Isaac Fernández, don Manuel Guardia y doña Hortensia de Fernández. Ofició en la ceremonia el Reverendo Padre Jesús Serrano, pasada la cual, los familiares se reunieron en casa de la familia Guardia a brindar una copa de champaña por la felicidad de esta distinguida pareja escogida por Nuestro Señor para formar un hogar donde han de prevalecer las virtudes de sus antepasados. Los novios se dirigieron a la Venta por algunos días. Que haya siempre mutua comprensión entre ellos y que el esposo sepa apreciar en ella más que su belleza física las dotes morales que la adornan.

Siguieron en viaje de exploración a los lugares del Interior, la señorita Elvira Ayala y un grupo de ex-alumnas de la Normal. Que les sea agradable y provechosa.

Pasa unos días en el Interior nuestra buena amiga doña Clara de Icaza al lado de su madre. Pásela muy bien.

Desde hace algunos días se encuentran en ésta de regreso de la temporada pasada en California, el Señor Carlos Manuel Arango y su señora doña Claudia de Arango y su graciosa niña Nuestro atento saludo.

Hace algunos días cumplió años el doctor Calixto A. Fábrega. Lo felicitamos sinceramente.

El señor Tomás Guardia agregó un año más a su existencia por lo que lo saludamos.

La niña Doris Margarita Guar dia celebró su cumpleaños en días pasados. Deseamos a la simpática amigueta una vida risueña.

Lamentamos profundamente el accidente ocurrido en el Interior al joven Tulio Gerbaud quien se encuentra en el Hospital Panamá. Elevamos nuestros fervientes votos al Altísimo para que recupere pronto y en buenas condiciones.

La señorita Berta Fábrega regresó de California. La saludamos.

Estuvieron unos días en Santiago las señoras Isabel de Ponce, doña Licia de Guardia y niños, al lado del doctor Calixto Fábrega.

Están hospitalizadas en Aguadulce a causa de un accidente de automóvil las señoritas Isabel Herrera y Otilia Jiménez. Nuestros deseos por su pronta convalecencia.

La respetable matrona doña Juana B. de Valdés cumplió años. Nuestras sinceras congratulaciones.

Despedimos a la señorita Susana Clement quien después de algunas semanas en ésta siguió para David lugar de su residencia.

A pasar una temporada embarcan el sábado para Costa Rica, el señor Ladislao Sosa, doña María M. de Sosa, las señoritas Lilia y Lola Sosa y el niño Ladislao José. Para los apreciables viajeros una feliz travesía y que gocen mucho de las delicias de Cartago.

Nuestras buenas amigas Ana Isabel Jiménez y Margarita Paredes embarcan en el mismo vapor para la vecina República. Seales placentero el viaje y provechoso.

Hasta California hacemos llegar un saludo al señor Tomás Guardia Jr., con motivo de su cumpleaños.

Pasando el veraneo en Penonomé se encuentran el Señor Manuel Guardia su señora doña Diana de Guardia y familia.

Se están haciendo los ejercicios Espirituales en la Iglesia de San Francisco para señoras los que terminarán el 15 con la Co-

Cuadro de Actividades

En el salón de la Acción Católica

Reuniones reglamentarias.

Directiva General de Caballeros y Damas: primeros miércoles a las 5 p.m.

Directiva de Caballeros: terceros martes de 8 a 9 p.m.

Directiva de Damas Católicas: terceros miércoles a las 3 p.m.

Secretariado: Cuartos sábados a las 5 p.m.

Centro de Periodismo: Cuartos sábados a las 4 p.m.

Centro Pro Familia Cristiana: Cuartos viernes a las 4 p.m.

Centro de Beneficencia: Primeros y terceros lunes a las 3 y 30 p.m.

Centro de Moralidad Pública: segundos y cuartos jueves a las 4-1/2.

Centro Catequístico: Primeros y terceros martes a las 5 y 30 p.m.

Centro de vida cristiana primer domingo a las 3 p.m.

Se encarece la puntual asistencia a estas reuniones

munión General y la bendición Papal en la Misa de 6.30.

Distribución del tiempo: El Ejercicio de la mañana empezará a las 4.30 p.m. hasta las 5.30 p.m. Animamos a las señoras para que aprovechen este tiempo de meditación sobre las verdades eternas y de reflexión que tantos bienes proporciona. Habrá después tandas para caballeros y se organizarán algunas para empleadas.

En la Iglesia de la Merced se celebró con toda solemnidad la novena de Jesús Nazareno la que terminó el domingo con la Santa Misa y Exposición Mayor de la Divina Majestad.

Despedimos a don Rogelio Alvarez su señora doña Marta de Alvarez y niños que siguieron para David a pasar una temporada.

El domingo 15 es el mejor de los días de la señorita Tullia Aguilera Presidenta del Centro de Catecismo y muy querida en "La Acción Católica" por sus muchos méritos y actividad. Deseámosle a la buena amiga que sea siempre constante en el servicio de la causa de Nuestro Señor que El la premiará con abundantes bienes, tanto en lo temporal como en lo Eterno.

Nuestro atento saludo para la estimable señora doña Virginia G. de Angulo y sus se-

no sólo a los miembros de la Directiva de cada Centro, sino a todas las socias inscritas como activas en cada uno de ellos.

Días de biblioteca:

Lunes y Jueves de 4 a 5 p.m. Los libros pueden ser retirados por las socias mediante las condiciones reglamentadas, de las cuales enterará la Srta. Bibliotecaria al hacer la entrega.

CIRCULOS DE ESTUDIOS:—

CABALLEROS

De Apologética:

Miércoles y viernes de 8 a 9 p.m.

De cuestiones actuales. Jueves de 8.30 a 9.30 p.m.

Señoras

De Apologética:

Los lunes de 5 a 6 p.m.

De propagandistas de A. C. Los jueves de 4 y 30 y 5 y 30 p.m.

ñoritas hijas quienes están de paso para Génova, Italia, donde su esposo ha sido nombrado Cónsul General por la República de Colombia.

La producción de guineos del Darién experimentó un apreciable aumento en el mes pasado e igualmente aumentó el envío de esa fruta a la capital, a pesar de que ninguna compañía o particular ha emprendido allí al igual que en Chiriquí, por ejemplo el cultivo de guineo o su fomento.

Datos de la capitania del puerto indican que del Darién vinieron a la Capital veintiocho mil seiscientos sesenta y nueve (28.669) racimos de guineos contra apenas veintidos mil (28.669) racimos de guineos

Los Señores Mantovani han comprado el edificio del Club Miramar en Bella Vista con todos sus derechos y de esta manera han realizado la primera parte de su proyecto que es la construcción de un Hotel moderno que pueda convertirse en atracción para el turismo. Están ahora trabajando en la empresa de constituir una compañía por acciones, para formar un fondo de ciento cincuenta mil (150.000) mil balboas a fin de financiar el proyecto.

De acuerdo con los planos ya esbozados los hermanos Montovani iniciarán la construcción de un hotel moderno con seten-

FIESTAS RELIGIOSAS EN LA ATALAYA

Viene de la 2a. Pág.

que traen sin cesar grupos y más grupos que vienen a sumarse a los del día anterior; la enorme esplanada rebosa de gentío; chivas y autos levantan constantemente nubes de polvo sin poderlo remediar. Es pues una imperiosa necesidad que el trozo por lo menos de carretera que entra en el pueblo se asfalte a la mayor brevedad, a fin de no dar este espectáculo desagradable y evitar tanta molestia.

El R. P. Rabanal, es el encargado de cantar las glorias desde el púlpito; con una voz potente que se impone sin esfuerzos ante las grandes masas; con una claridad de pronunciación diáfana; con un entusiasmo y convicción de orador novel; con una claridad de conceptos que entiende el campesino y agrada al sabio, explana el texto originalísimo en aquellas circunstancias del: "Quem quaeritis—Jesum Nazarenum" Contrapone la gloria efímera de los héroes de este mundo con la gloria imperecedera de Jesús: en todos los tiempos, apesar de no contar en sus conquistas espirituales con las armas, el poder, las riquezas y los medios de dilatación de las ideas que caracterizaron a los poderosos.

Esto, dice el P. Rabanal, sólo lo puede hacer, quien está rodeado de esplendores divinos, quien sea Dios.

Esta influencia decisiva de Jesús Nazareno en el mundo de las ideas, en todos los tiempos, la han reconocido sus más acérrimos enemigos Renán y Rousseau cuando el vaho de las pasiones no ha entenebrecido su inteligencia.

"Si la muerte de Sócrates, decía Renán, es la muerte de un sabio, la muerte de Jesús, es la muerte de un Dios".

"Descanse ya en tu gloria, decía Rousseau, dirigiéndose a JC; el mundo espermentará tu influencia; tu serás el eje de la contradicción y de amor en torno del cual se librarán las más tremendas Batallas".

Dispense el P. Rabanal, que próximo ya a retornar a casa después de mes y medio de ajeteo y cansancio, no podamos describir acá todos sus bellos

ta cuartos para alojar a ciento veinte huéspedes. Pero para atender a otras exigencias los comedores tendrán capacidad extra. Se espera que en el edificio podrán alojarse novecientos comensales y en lugar dedicado al Club podrán alojarse quinientos.

Una heredad en el bosque Y una casa en la heredad; y en la casa pan y amor: Jesús qué felicidad

P. Javier Barón, S.I.

Noticias del Exterior

Tercer Congreso Nacional de los Católicos de la India

Organizado bajo los auspicios de la Liga Nacional de Católicos, celebróse en Poona el III Congreso Nacional de los Católicos de la India, en el que participaron 95 delegados de la mayoría de las diócesis.

Entre los temas del programa, estudiados y discutidos figuraban los siguientes: la familia, la escuela, el divorcio, el control de la natalidad, la formación de la juventud. El Congreso abordó también otros temas, sobre todo, los referentes a la prensa y al cine; se estudiaron diferentes medios prácticos de lucha contra las películas inmorales: boicoteo, denuncias, intervención de los católicos en la censura, etc.

El gobierno del Perú concede una distinción a varios dignatarios de la Santa Sede

El Presidente de la República del Perú ha concedido la Orden del Sol al Cardenal Caccia-dominioni y a Monseñor Ottaviani, su título de la Secretaría de Estado, así como el marqués Persichetti Ugo'ini, ministro de Santo Domingo. Las insignias han sido entregadas por el empujador del Perú, con de Bimbela.

Campaña contra la moda indecorosa en Uruguay

Acaba de concretarse en Uruguay la "Liga contra las mo-

das indecorosas", un movimiento femenino para impedir los abusos de la moda. Los estatutos de esta nueva institución resumen un acertado programa de acción colectiva y de actitudes individuales para la defensa de la modestia femenina. Muchas señoras y señoritas de todas las clases sociales se han adherido a esta laudable campaña, iniciada en vista de lo agudo del problema creado por el contagio de las modas pésimas, factor importante en el nuevo paganismo.

Campana contra los bailes en Irlanda

La campaña del Episcopado irlandés en pastorales y sermones contra los bailes, particularmente de toda la noche del sábado, ha comenzado a dar fruto. En Waterford llegaron a un acuerdo el Obispo y los propietarios de salones de baile. En otras partes se han fijado las horas de cierra de los salones.

Doscientos cincuenta universitarios fueron recibidos por el Papa

El Papa pronunció una palabra ante ellos. Dijo que se rejuvenecía al encontrarse entre jóvenes. Ellos representaban a la juventud, que, en cumplimiento de los deberes para con Dios y en la lucha contra el mal, se preparaba para el día de mañana. Elogió especialmente la obra desarrollada por las misiones de Africa, que ha sido la última en entrar dentro de la obra misionera, y ha venido rápidamente a colocarse en primera línea. En cincuenta años se han hecho progresos maravillosos. Terminó dándoles la bendición.

Medidas en la India para combatir el comunismo

Los periódicos de Londres publican el contenido de un telegrama que el Virrey de la India ha enviado al secretario de Estado, y que contiene una defensa de las modificaciones introducidas en la ley penal, modificaciones destinadas a combatir el comunismo en la India.

Una heredad en el bosque Y una casa en la heredad; y en la casa pan y amor: Jesús qué felicidad

P. Javier Barón, S.I.

LEVANTATE Y ANDA

Novela de Servicio Social por Pérez y Pérez

(Continuación)

bia que unos ratones hicieron en ella su nido. Descompuesto, fué matando uno a uno los animales asquerosos, y con el alma llena de rencor contra todas aquellas gentes deseadas, marchóse a su casa después de cerrar las viejas puertas de la covacha indecente que en aquel villorrio de aristocracia feñecidas dedicaban sin rubor a la tarea mil veces santa, mil veces augusta, de la educación de la niñez.

Al siguiente día, el pueblo, asombrado, vio cómo arrancaba el albañil los barrotes de las rejas minúsculas y agrandaba los huecos de las ventanillas para convertirlas en amplias ventanales casi de la misma alzada de la pared. El carpintero llevábase los marcos de la puerta y las mesas con admirables regularidad, que dieron grato conjunto, no obstante ser aquellos muebles pesados armatostes anti-pedagógicos pintados y repintados de tinta. Joaquín pensó muchas ve-

culos propicios a la travesura, substituíala triunfalmente a la hostilidad por las dulces sonrisas de la alegría. Vino luego el blanqueo de la escuela con cal ímaculada, que dejó las viejas paredes como pétalo de jazmín; se desinfectó el suelo con zotal y se fregaron los ladrillos con lejía, para borrar los asquerosos rastros de la suciedad y de la incuria, barnizándose después cuantos utensilios de madera constituir el modesto menaje escolar, miserable y vergonzoso en todas las escuelas de España. Además, hizo colocar Madoz en las nuevas ventanillas blancos cortinones que graduaran la intensidad de la luz, y otra modesta de crudillo en la puerta de entrada, ordenados los bancos y las mesas con admirable regularidad, que dieron grato conjunto, no obstante ser aquellos muebles pesados armatostes anti-pedagógicos pintados y repintados de tinta. Joaquín pensó muchas ve-

Colocó unos tiestos de pompomeros graneros rojos y blancos, que la complaciente señora Tona tuvo a bien prestarle, en los ángulos vacíos y ante las ventanas anchuras, dando con esto una nota de frescura al severo local; y subiéndolo luego al camaranchón, desplegó una bandera nueva y flamante sobre el asta recién pintada.

Cuando Lorenzo Montejo, que por la villa andaba haciendo la visita, asomó la cara por la carcomida puerta y se dió cuenta de tan estupenda transformación, que do se mirando a Joaquín Madoz que hito en hito cual si viera visiones.

—¿Eres Merlín, el sabio encantador, o tienes, como las hadas de los cuentos de Perrault, alguna varita mágica?—preguntó, riendo.

—No tengo más varita mágica que una voluntad de hierro—contestó suavemente Madoz.

—¿Y has pedido permiso al cacique y a doña Paz para agrandar esas ventanas?

—Lo pidió el cura para enlucir la fachada de la iglesia? Yo creo que el párroco estaba en su derecho, como yo estoy indudablemente en el mío.

—A eso te podrían ellos contestar que la escuela y la iglesia son

del pueblo. Y como se creen productores de toda esta manada de borregos que habita en Valdecabras...

—Está bien; no me faltaría argumentos con que refutar sus descabelladas objeciones; pero entre tanto te prevengo que, contra la voluntad de esos señores y de quien se me ponga por delante injustamente, seguiré cumpliendo con lo que yo creo mi deber; el señor cura anda en su parroquia; el alcalde, en las casas consistoriales; doña Paz, en su palacio, que es bien grande; el abogado, en su bufete (si es que lo tiene), y yo en mi escuela. Procuraré no molestarles en lo más mínimo, pero que se guarden ellos de inmiscuirse en mis asuntos. Ya me figuro la impresión que ha de producirles esta pequeñísima reforma; pero tengo la venia del inspector, y era de urgencia inasaplazable. Además, me cuesta mi dinero, ¿sabes?... Un dinero que no me duele, que es muy mío, que no recobraré jamás.

—¿De modo que no piensas dblegarte?—preguntó el doctorcito, sonriente.

—En manera alguna; eso es afrentoso y cobarde.

—Cuenta conmigo; la unión es

la fuerza, y yo estaré siempre a tu lado enfrente de esta horda de incapaces.

Los chiquillos comenzaron a entrar cuando la charla de los dos amigos alcanzaba estas alturas. Fué una verdadera irrupción. Llegaban saltando, atropellando los bancos y las mesas, encaramándose por encima de ellos, empujándose unos a otros; sin quitarse las gorritas, bien encasquetadas, a despecho del calor juniero; sin decir buenos días tan sólo... Con la novedad de ver al maestro nuevo, acudieron más de sesenta; el médico tomó las de Villadiego tan pronto como la inculta prole hizo su entrada en el local, y Madoz aprovechó para darle la primera lección de cortesía, después de hacerles sentar, lo cual no consiguió sino después de algunos esfuerzos.

—Un niño nunca debe llevar la porra puesta cuando está delante de personas respetables. Descúbrilos todos y colgadlos en esa perchera... Ahora sentaos, sin ruido. Ha cer ruido sin ton ni son, es también una falta de educación y de respeto... Está bien; ahora, oídme a mí antes de entrar en la escuela, os pararáis a la puerta y preguntaréis: "¿Se puede?" Yo os

contestaré: "Ade'lante", y entonces, con la gorra en la mano, después de entrar, vendréis a preguntarme: "¿Cómo está usted, don Joaquín?", luego de decir: "Buenos días", o "Buenas tardes", según la hora que sea... Y vendréis limpios; sobre todo con la cara muy bien lavada y el cabello cortado a rape; no me gustan las greñas... ¿Sabéis?

—Sí, señor—se oyó decir a los oyentes.

Acto seguido, Madoz comenzó a matricular a los alumnos; envió a casa a unos cuantos menores de seis años que estaban fuera de la admisión reglamentaria, y apuntó en el libro de asistencia cincuenta y siete chiquillos, a quienes encargó que aquella misma noche fuesen con sus padres a su domicilio particular con el fin de conocerlos y solicitar apoyo para la obra educativa, dejando establecidas de una vez las firmes relaciones que deben existir entre la escuela y el hogar.

Convencido después, cerced a un diestro y rápido examen, de que ninguno de aquellos niños sabía leer bien, y apenas escribir, optó por empezar la instrucción de to-

(Continuará).